

EL IRIS DE GALICIA,

SEMANARIO DE INTERESES GENERALES.

LITERATURA, CIENCIAS, AGRICULTURA,

INDUSTRIA Y COMERCIO.

Se publica todos los domingos.

DIRECTORES PROPIETARIOS.

D. ALEJANDRO PUIG Y D. RICARDO CARENCHO

PUNTOS DE SUSCRICION:

Encuadernacion de D. Vicente Niveira, San Nicolás, número 23, y en la imprenta de LAS NOTICIAS, San Agustín, 19.

PRECIOS DE SUSCRICION:

Común: 4 peseta mensual.— Provincias: trimestre, 4 pts.— Extranjero y Ultramar 15 pts. Anuncios á precios convencionales.

ADVERTENCIAS.

No se servirán suscripciones fuera de la capital ni se insertarán remitidos ni anuncios que no esté anticipado su importe.

Tampoco se admitirá escrito alguno que no esté firmado por sus autores. Insértese ó no, no se devuelve el original.

Los autores de obras literarias y científicas que gusten someterlas al juicio de esta Redacción, se servirán remitir dos ejemplares.

La correspondencia se dirigirá al Director de EL IRIS DE GALICIA y las cartas que exijan contestacion deben ir acompañadas de los sellos correspondientes para las mismas.

EL IRIS DE ESPAÑA

LITERATURA

LIBRARY

EL IRIS DE GALICIA.

SEMANARIO DE INTERESES GENERALES,

LITERATURA. CIENCIAS. AGRICULTURA. INDUSTRIA Y COMERCIO.

AÑO I.

Coruña 14 de Marzo de 1880.

NÚM. 3.

SUMARIO.

Gimnasia médica, por D. E. Fernandez.—Orígen de los elementos constitutivos de las plantas y mecanismo de su absorción, por D. Tomás Rico.—Los Estudiantes, por El Barón de Iru.—Junta de animales, cuento Joco-serio, leído por su autor D. Cándido Salinas, en la última velada literaria del Liceo Brigantino.—Sección Bibliográfica.—Suelos.—Revista comercial, por X.—Anuncios.

GIMNASIA MÉDICA.

El deseo de hacer públicos los admirables resultados del ejercicio y las ventajas innegables que reporta el uso metódico, combinado y dotado de los movimientos voluntarios, nos obligan a esponer con alguna detención, el medio activo que determina en nuestros órganos cambios tan apreciables como provechosos, y su uso en determinados estados morbosos.

Como medio de educación, nuestra gimnasia no pretende formar clowns ó héroes que se exhiban algunas veces en las pistas de los circos, y otras en las plazas y calles de las grandes ciudades; se propone si, formar hombres bien desarrollados, sanos y fuertes de cuerpo y de espíritu, y concurre por esto de un modo eficaz y sorprendente, en el niño como en el hombre, al desarrollo y corrección de los órganos defectuosos, al aumento de las fuerzas físicas y producción de la belleza estética. Tal es el resultado que se promete la Gimnasia Médico-dinámica.

La utilidad y conveniencia del ejercicio la ha sido reconocida y adoptada por nuestras eminencias médicas que han comprendido todas sus ventajas; Sydenham le consideraba como el único tónico que convenia á los hipocondriacos á causa de la excesiva irritabilidad de su sistema gastro-hepático. Broussais, miraba el ejercicio de los músculos locomotores, como el mejor medio para destruir la movilidad convulsiva, y consumir la actividad supérflua, dirigiendo las fuerzas hácia la nutrición y los tegidos exhalantes y secretores. La terapéutica general admite tres clases de

medios para el tratamiento de las enfermedades: higiénicos, farmacéuticos y quirúrgicos. Los medios sacados de la higiene pueden ser tónicos, estimulantes, difusivos, antiespasmódicos, antiflogísticos y alterantes, etc., etc.

El ejercicio corresponde á la clase tónica de los agentes racionales, y no á la de los específicos. El precioso recurso del ejercicio se obtiene sin echar mano de medios exteriores, y aunque bien manifiesta su acción excéntrica sobre el centro cardiaco, nada tiene de estimulante ni difusivo, pues sus efectos lentos y permanentes, difieren en un todo de los rápidos y fugaces de aquellos. Simple tónico no es irritante, ni alterante, sino reconstituyente. De este conocimiento se deducen sus naturales indicaciones en ciertas enfermedades y en las convalecencias.

Dos elementos entran en el diagnóstico de las afecciones: uno es el agente ó causa morbosa que imprime su acción en el organismo y que constituye la esencia, la naturaleza de la dolencia; otro es la forma, la fisonomía, la expresión de la influencia patogénica.

Está comprobado que una misma causa desarrolla cuadros sintomáticos diversos, y que éstos á su vez reconocen distinta procedencia. Por lo tanto, precisa deslindar con sumo cuidado los casos patológicos en que convenga el ejercicio de aquellos y en las que su acción seria perjudicial.

No se debe considerar el Gimnasio como un establecimiento de recreo, sino como la clínica del ejercicio, desde el momento que este medio higiénico, es aplicado al tratamiento de infinitas afecciones.

El uso de los agentes de la higiene lo mismo que de la farmacología y de la ortopedia, exige un conocimiento exacto del estado y de la naturaleza de los defectos que se trata de curar, evitar ó corregir.

Se quiere, por ejemplo, llevar al Gimnasio un individuo afectado de parálisis, ¿será indiferente para el buen resultado, que la abolición del movimiento sea parcial ó general, que proceda de una irritación de los centros nerviosos, ó sea de las formas de la histeria? En las palpitaciones

ciones del corazón, ¿será igual el éxito cuando reconozcan por causa la anemia, la movilidad nerviosa ó cuando sean sintomáticas las lesiones orgánicas del corazón ó de sus membranas, del pulmón, de la pleura, etc., etc? En algunas anquilosis y varias cordaduras de los miembros, ¿se cree acaso que el ejercicio es suficiente para devolver de un modo absoluto sus movimientos á las articulaciones, y á los huesos su perdida rectitud? Un mediano criterio no puede admitir semejante doctrina; el error nunca conduce á buen fin.

Las enfermedades constitucionales diaetéticas encontrarán en la gimnaseología un poderoso medio higiénico, que sin curar en total la enfermedad elevarán el organismo al tipo normal de sus funciones.

Las indicaciones imprescindibles de la gimnasia científica, están en el sin número de estados morbosos caracterizados por la atonía de la fibra orgánica, por la depauperación de la sangre y por la actividad anormal del sistema nervioso. Bajo la influencia de la clase de la gimnasia que tratamos, el hombre de temperamento nervioso cambia sus fuerzas delicadas en desarrollo muscular perfectamente espresado. El de constitución linfática ó escrofulosa reanimará la circulación de sus humores blancos, la oxidación intersticial, se activa recobrando la sangre sus vivificantes cualidades, y la absorción se opone á los infartos glandulares y á las infiltraciones serosas.

El obeso ve decrecer su abdomen por la disminución del tejido adiposo contenido en los intersticios de los órganos y en los repliegues del peritoneo, recibiendo en cambio mas agilidad y energía en sus movimientos; el hombre dedicado á los trabajos intelectuales, de escritorio, mercantiles, leyes y bellas artes, ve que se aumenta su apetito, que se activan sus digestiones, y quedan adormecidos los desórdenes nerviosos que tantas molestias le ocasionan. Los desarrollos parciales se corrijen con el ejercicio aumentativo en las regiones antagonistas.

En los gimnasios modernos y dotados de aparatos dinamogramicos, se obtienen beneficiosos resultados, no solo en el niño sino tambien en el adulto, tanto de uno como de otro sexo; siendo imprescindible en todos los casos someter á la acción de los médicos de la familia, como encargados de la salud de ésta, tanto la oportunidad de asistir al gimnasio cuanto al que debe ser segun los conocimientos del profesor y condiciones de los aparatos y máquinas con que el gimnasio esté decorado, pues siendo la salud, el don mas preciado que debemos

al Supremo Hacedor, nunca estarán demás toda clase de precauciones en beneficio de la humanidad.

E. FERNANDEZ.

ORIGEN

DE LOS ELEMENTOS CONSTITUTIVOS
DE LAS PLANTAS
Y MECANISMO DE SU ABSORCION.

III.

Conocidos los elementos inorgánicos que forman ó intervienen en la formación del vegetal y las trasformaciones químicas que para este objeto tienen lugar, falta saber como penetran en la planta tales sustancias alimenticias.

Por las primeras nociones de Fisiología vegetal se sabe que la función de la absorción es la encargada de hacer llegar al interior de la planta y á todos sus puntos, pero con especialidad á las yemas y órganos en crecimiento, los gases ó los líquidos que contengan en disolución los elementos de que antes se ha hablado que sirven para nutrirlos.

Mas, no basta saber esto tan solo; es preciso explicar por qué van penetrando en las profundidades de los tegidos, tales disoluciones y como se consigue que ciertas sales insolubles lleguen á serlo para que las raíces puedan absorberlas.

Por lo que respecta al primer punto; la marcha es la misma, ya sea en el interior de los tegidos ya en el contacto con la superficie exterior. Cada célula en donde ocurre una transformación de los jugos que contiene para dar lugar á nuevos productos, atrae nuevos jugos de sus inmediaciones, los cuales á su vez han de ser repuestos por otros, y así la movilidad que hacia el interior se observa partiendo de la superficie de los órganos de absorción. Mas no hay que fijarse solamente en la ósmosis por lo que respecta á los líquidos distintos separados por las membranas vegetales, puesto que, para que aquí tenga lugar la ósmosis, es preciso la clavoración mencionada en el jugo intracelular, trasformando los diversos compuestos que contiene y exalando la parte acuosa que en mayor ó menor cantidad provoca la temperatura del ambiente. De este modo es como los jugos interiores y las disoluciones exteriores están en condiciones ósmicas y así es como en determinada especie penetran los elementos que le son necesarios y diferentes de los de otra. Esto sabido, nada mas fácil de explicar la diferencia en proporción ó composición cuantitativa de las cenizas de una planta y de la del suelo en que vejeta, así como la de dos plantas de especies distin-

tas que crecen inmediatas en un mismo terreno.

La esplicacion de como llegan á las raices las disoluciones que humedecen la tierra en que aquellas se estienden, está intimamente relacionada con el movimiento de los jugos celulares producido por el desequilibrio que en cada célula se efectúa. Para esto, supóngase que cada partícula del terreno está rodeada por efecto de la capilaridad de una capa líquida; las divisiones de las raices estendiéndose y poniendo sus pelos radicales en contacto con estas partículas absorben el agua por endósmosis y á reemplazar el líquido absorbido vienen nuevas cantidades efecto de la capilaridad.

Pero diversas sales inorgánicas insolubles en el agua penetran en la planta y este segundo punto es muy trascendental para comprender como se efectúa tal fenómeno por otra función de las raices no muy conocida.

Las partículas de sales calizas que el agua lleva en suspensión ó que forman parte de la tierra vegetal, no pudiendo en tal estado ser absorbidas, y siendo por otra parte insolubles en el agua del riego ó de lluvia en cantidad bastante para intervenir en los cambios mencionados que en la planta se efectúan, puestas en contacto con las fibrillas de las raices, llegan estas como á digerirlas pues su producción de ácido carbónico las disuelve y ya están en disposición de ser absorbidas. Un sencillo experimento de M. Sachs lo ha demostrado. Hace germinar varias semillas que coloca en una capa de arena húmeda de algunos centímetros de espesor sobre un tablero de mármol pulimentado. Al crecer las plantas, sus raices llegan á tocar y estenderse sobre la superficie de dicho mineral y la acidez que se produce en las células superficiales, corróe el mármol dejando esculpido un dibujo por donde aquellas se estendieron y disolviendo la pequeña cantidad que necesitan absorber. Por esta manera de obrar, pudiera decirse que la raíz es el estómago de la planta.

En resumen: lo indicado hasta aquí patentiza lo importante que es en el estudio del organismo vegetal la transformación de los elementos inorgánicos que absorbidos por la planta penetran en su interior; y ya que no se sepa que fuerza interviene en las combinaciones orgánicas, ni como se consigue con un reducido número de cuerpos manifestaciones tan diversas cuyo análisis tan solo nos es dado alcanzar, bueno es estudiar al menos las combinaciones inorgánicas que sirven para constituir un mecanismo tan sencillo en su conjunto, como admirable en su modo de funcionar. El ser vivo.

TOMÁS RICO JIMENO.

LOS ESTUDIANTES.

Quedábamos en nuestro artículo anterior en el soleado momento de exhibirnos ante la sociedad todo un doctor ó licenciado en derecho, en medicina ó en otra parecida carrera, como realizando las supremas aspiraciones de aquellos doce ó trece años de ahogos y de continuados sustos; y dado este paso, nuestros héroes emprenden una nueva jornada, la jornada más penosa de la vida; aquella que obedece á la maldición lanzada sobre Adán que tantos días de lágrimas y de amargos desengaños nos ocasiona. Al subir este árido escalón de la existencia, los que hasta allí fueron bulliciosos estudiantes y despreocupados muchachos, tórnanse en reflexivos pensadores y en prudentes amigos. Todavía llegan á sus oídos los rumores de la cátedra; mas un nuevo estudio hay que emprender desprovisto de las influencias juveniles, circunspeto, seguro, necesario é interminable; y fuerza es arrostrarlo con solícita constancia y perseverante afán.

Al llegar aquí es cuando se le abre el panorama real del mundo, sin sus engañosos atavíos, es cuando la flor se despoja de sus vistosos pétalos; de sus delicadas perfumadas, para quedarse con el desnudo atavío que encierra en sí la provechosa semilla; es cuando se convence que nada habían estudiado aún; es, en fin, cuando se reconoce la exactitud de aquella expresión del filósofo griego: «Solo sé que no sé nada, y aun esto lo dudo....»

Desde entonces el severo hijo de Hipócrates, ó el concienzudo legista, echán una mirada retrospectiva á la época en que pertenecían á las filas de los escolares, y aprecian con la cordura de la experiencia el acierto ó el error que ha presidido en la marcha de su enseñanza, deduciendo de sus observaciones lo que importa basar sobre firmísimo fundamento cuanto abraza el porvenir entero de todo hombre de ciencias y de letras. Comprenden la inmensa responsabilidad que contraen, ya que la salud, la vida, el bienestar, la desgracia..... la suerte de sus semejantes, pende de sus decisiones. ¡Cuántos hay que se han estremecido de espanto al hallarse frente á frente de su conciencia, y de sus limitadas dotes para cumplir con su deber!.....

Pero ¿quién habrá que esto considere mientras se trata de «chicuelos» que pisan los claustros universitarios!....

¡A qué francir el ceño y perorar como un fraile Francisco, si son palabras, que se pierden entre el bullicio de nuestros modernos gobiernos y encantadoras novedades!....

—«Idos en paz, vosotros los que todo lo miráis bajo el prisma de una crítica intrasigente. No vengais á importunarnos con declamaciones enojosas, ni con anticuados consejos, que aquí sobran los apergaminados rostros, y los escualidos disciplinantes. ¡Vayan fuera los severos castigos, y dejadnos entregados al delicioso sueño que nos convida con un despertar embelesante, «dolciasime!!.....»

Y en tanto que esto se dice, he aquí que se observa un singular fenómeno que de algunos años atrás viene siendo objeto de un serio estudio de parte de los hombres graves, y que «nos sueñan».....

Es notorio que los libros, las ciencias, los estudiantes y las cátedras—ya que no otras cosas—marchan al compás de los gobiernos, de los partidos, de las intriguillas y de las luchas políticas lo mismo en España que en Francia, en Europa como en América.

Hay crisis?....

Tendremos cambio de ministerio; pero también cambio en el plan de enseñanza.

Hay elecciones?

Se prohibirán las obras de texto cuyos autores voten en contra del gobierno; y tendremos otras que, por el mero hecho de ser de los amigos del actual gabinete, han de ser el «non plu»

«ultra» de la verdad científica, por muchas herejías y «serpentones» que contengan.

¿Sube al poder el ministro A?

Fuera tal sistema de enseñanza: restablézcase tal otro: ciérrense tales cátedras: reformense los institutos y universidades: hágase nuevo arreglo de catedráticos; modifíquense las matrículas...

¿Cae el ministro B?

¡Adios todo lo hecho por el Excmo. Sr. A!.....

Convocacion de córtés: vuelta á las reformas: y suprimanse tales estudios: añádanse tales otros.

¿Entra á mandar tal partido?

¡Magnífico!... Ahora entraremos en las vías de arreglo; desaparecerán los amaños y privilegios y nosotros ganaremos en el cambio. ¡Batamos palmas, que estos son los nuestros!

¿Suenan la hora de venir Mario en vez de Sila?

¡Gracias á Dios! Esta sí que es la decisiva; ¡Qué bien se pondrán los institutos! ¡Cómo progresarán las escuelas y los maestros, pese á ciertas individualidades y á todo á quien pesare! ¡Nada Señores! Proclamémoslo muy alto: sin la instruccion popular, es inútil que se piense en el bien de la nacion.

Y entre unos y otros, y al escandaloso palmeteo de los que suben y los horripilantes reniegos de los que bajan, entre pitos y flautas, en fin, los institutos, las escuelas, y las universidades van aumentando en sus dolencias, padecen un reumatismo de treinta mil diablos, y ya en la desesperacion dicen con estremada voz: «¡Señores, necesito la estrema!

Lectores amigos, si alguno tengo: vivimos en la época de los juegos de prendas, y todo perdió su carácter grave y fijo para participar del alegre bullicio de la veleidat de la moda, y de los golpes de..... efecto.

Hace algunos años se pensó en escalar la enseñanza empezando por los parvulitos y siguiendo en rigoroso orden por las escuelas elementales, superiores despues, pasando de aqui á los institutos para llegar á las universidades. Con esto los conocimientos que se adquieren irian aumentando en progresion regular y ascendente, y la cátedra podría contener aprovechados alumnos que se encontrasen dispuestos á profundizar el inmenso campo de las ciencias para presentarse oportunamente ante la sociedad, como hombres de saber en toda conciencia.

Pero ahora parte de las escuelas sobran, las de párvulos y superiores, ó casi todas, al decir de cierto funcionario que hace años conocemos,—sin duda porque los pícaros maestros comen mucho, y los rapazuolos desperdician más: los institutos parecen escuelas por la clase de tropa que á ellos concurre, y las universidades, á falta de otra cosa, miran á los cuatro vientos.

Y no se vaya á creer que sea por escasez de legislar: entre leyes y discursos sobre enseñanza, hay lo suficiente para montar una gran biblioteca. Si se van recordando las disposiciones, decretos, reales órdenes, providencias, aclaraciones, circulares, reglamentos, planes, medidas, proyectos, variaciones, enmiendas, listas de libros, mejoras, reformas, consejos, aumentos, omisiones, disminuciones, y mil zarandajas más que han salido de la imprenta nacional, ó de la Gaceta de Madrid, tengo para mí, aunque humilde y pecador, que no ha de haber en este pícaro mundo ojos que tanto lean.

Pero esto no importa mucho á los estudiantes de «cogaño.» Bastante les dá que hacer el ir cobrando un poco de aficion á las letras, con manejar tomos en cuarto, ya que nó en folio, de más de «quinientas páginas—muy baratos,» por supuesto, por muchos millares de letras que tengan—tomos que en tiempo de nuestros abuelos seria asunto de emplear sus «cuatro añitos» para poderles sacar el jugo, aunque fuera someramente mas en estos venturosos dias, es fácil cosa echarse al cinto en un abrir y cerrar de ojos toda la biblioteca del Escorial, y salir despues «nemine discrepante» en todo lo que el orbe abraza: por algo hemos de ser «hijos del progreso».....

No llorarán los estudiantes de la presente época por libros y por programas; y aunque estos estén como Dios quiera y en oposicion con aquellos nada más sencillo de orillar supliendo el claro talento y el fino juicio crítico de nuestros jóvenes escolares de diez á catorce años de edad, con lo que un profano hubiera calificado de «desatino:» estos milagros son muy propios «del siglo de las luces.»

Lo cierto es—y nadie lo podrá negar—que con programas nunca vistos,—muchos de los cuales conservamos para cuando llegue su dia,—y con libros como misales de los que no nos falta acopio en nuestro modesto gabinete; hemos conseguido que hoy á los veinticuatro años de edad á lo sumo—ó antes, «si fuere menester»—pueda graduarse cualquier cristiano—aunque parece que «la religion» no hace «al caso»—de doctor en ambos derechos, si gusta, amén de las cruces y veneras que ostentar desee en su pecho, y aun figurar muy orondo en una silla ministerial, lo que ya se sabe que viene á ser «el pan nuestro de cada dia.» Hemos declarado la guerra á los viejos, y no hay escapatoria: el imperio de las letras, del saber y de la diplomacia, será de los «pillos,» pese á quien pese.

«¡Oh qué buen país!».....

Aún no hace tres dias—estamos á 14 de Marzo Domingo de Pasion—que habiéndome encarado en la calle de Leganitos, próximo á la plazuela de Santo Domingo—para que no se ignoren las señas—con un sujeto digno por muchos conceptos de respeto, me contó con la amarga sonrisa del desgraciado este pequeño episodio, con el que pronunciaremos nuestro imperioso «ite.»

—«Amigo mio: estoy plenamente convencido que en el dia se atiende mucho á las «letras de cambio;» pero pasan desapercibidos los hombres «de letras,» segun dijo V. en ciertos artículos que publicó hace dos años. Nada importa que usted haya sido y sea probo, estudioso y hasta notable en su carrera: estas son menudencias que hoy sirven de risa, porque el talento no está en la cabeza, sino en el bolsillo y en la cara, y tal vez en «los padrinos.» Se presentará usted ante el capitalista don Juan, verá al Excmo. Sr. D. Pedro, visitará al Ilmo. Sr. D. Diego, personas todas de alta significacion social, ó que ocupan elevados puestos, y á quienes, por no faltarles, les dará el tratamiento con todas sus letras...., cuanto usted quiera. Es bien cierto, mi querido Baron, que si usted es humilde, ó de escasa fortuna, ó modesto; si en su exterior no brillan «las prendas» del que puede jugar á la alza ó baja en la bolsa,—esto no es alusion personal,—todos sin distincion le dirán con distraido acento: «Vuelva usted más tarde.... No dude usted que se le atenderá.... Reconozco sus méritos: son notorios sus servicios... pero...! ¡Horrible pero!»

....Por el contrario: llega mi querido doctor D. Mamertito, jóven simpático de veintiseis abriles, jugando con sus lentes de oro, luciendo un solitario de dos mil pesos, y tosiendo con desenfado, para tener una conferencia con el Emmo. Sr. R. Se anuncia con una perfumada tarjeta de la Señora Marquesa de U...: entra á ver al magnate; y haciendo su brillante historia, verídica ó ficticia, logra obtener—prévia oposicion, por supuesto—la cátedra de obstetricia, ó la de filosofia, ó la de derecho canónico, ó la que usted guste, porque es hábil—y quién no lo es en el dia?—para explicar todas las ciencias, y muy dispuesto para regir cien cátedras, no una.... ¡Qué triste porvenir se presenta para la enseñanza, mientras el mérito esté en las influencias, y en tanto no se busque á los hombres que valgan, en vez de dar destinos á hombres!».....

Calló mi amigo: y yo comprendí que entre planes, leyes, textos, programas, y carreras, habia un «totum revolutum,» que «mi Aristóteles fuera capaz de desentrañarlo, si resucitara para solo ello,» como dijo el Fénix universal de los ingenios.

Lectores del alma: si veis desconcierto en la

enseñanza, si no encontrais hombres profundos al terminar sus estudios, si os lamentais de abusos y de exigencias, no lo culpeis á nadie. Cate-dráticos y discípulos son inocentes: unos y otros sufren también, y casi juegan á la «gallina ciega». Advertid que nosotros mismos nos hemos creado la situación actual, hija de tiempos anteriores y de diferentes países: no olvideis que los españoles solemos imitar lo peor de fuera de nuestra casa, desdeñando lo mejor; y los estu-diantes y la pública enseñanza no podían pres-cindir de entrar en participación de este torbe-llino de ideas é innovaciones, que confundidas nos ciegan, y de este activo batallar por un «quí-tate tú para ponerme yo»... ¡Qué de aplicaciones no podríamos hacer de la «Historia de los perros de Mahudes» para la presente época, si los estu-diantes no se impacientasen tanto!.....

Pero la hora de salida acaba de sonar: el bedel avisó la última campanada, y el rastro de piés, y los estornudos, y las tosecitas, y las miradas intencionales nos están anunciando que importa más tomar la calle, que oír los regaños de un viejo nonagenario.

Señores: hasta la próxima lección.....

EL BARON DE IRIA.

JUNTA DE ANIMALES

Cuento joco-serio

SILVA 1.ª

Dicen sábios, y autores de talento, que es la ley del progreso un movimiento impreso por natura en toda criatura;

movimiento continuo que trasforma la vida de los seres y su forma; pues dan como evidente que el bulto semoviente es sucesor por línea y heredero del zoófito primero, ó dicho sin rodeos ni lisonja, que todos descendemos de la esponja.

Si en esto no hay amaños científicos, y al ver que en tres mil años el hombre apenas halla diferencia en los dotes y en la talla de su vital armario ni mejora sensible en su sistema, es fácil deducir el corolario de que el Señor Petavio erró el problema.

Pero si es cierto lo que afirman tantos doctos y libros santos, con lo cual no es preciso al tiempo recurrir del Paraíso en el que vemos era la serpiente sabionda ó bachillera pues como tal se esplica, sínó al de Balaam, cuya borrica es buena ejecutoria para creer que Esopo escribió historia y en tal concepto tiene desagravio fray Dionisio Petavio, fueron los animales al principio del mundo lo que hoy día somos los racionales, y nuestro instinto entonces poseía lo que ahora el que arranca un título á Bolonia ó Salamanca, fundando aquí los neos la creencia de que el hombre perdió virtud y ciencia.

Entre estas dos escuelas que respeto, á terciar no me meto ni tomar quiero en sus discordias, parte aunque de Esopo me seduce el arte; por eso pongo en el exordio punto para un caso narrar de bello asunto.

Veinte siglos despues de haber salido del arca do ha metido Noé tanto ganado que la fauna presente ha conservado, empezaron á dar especies varias pruebas harto palmarias de no hallarse conformes con leyes tan deformes como hacer alimento de una vida otras ciento, ni con la iniquidad tan estremada de sufrir unos todo y otros nada como decian tribunos.

muchos de sentimiento, y muchos, tunos, QUE Á ESTAS CONMOCIONES SIEMPRE VAN ENTRE BUENOS LOS BRIBONES Á HACER LAS CAUSAS MALAS Ó IMPOSIBLES. Y creyendo acequibles, y como de conciencia necesarios, un cambio en los sistemas tributarios y mas justo rasero en la medida de bienes y de males en la vida, pronunciaban discursos exaltados por montes y collados que sin causar desórden, en peligro tal vez pondrían el órden el día que á un macaco se le antojase hacer lo que Espartaco. No era el empeño en realidad, mezquino; progresar en gobierno y en destino, sentimiento es augusto, loable hasta en el topo si el modo, al efectuarlo, es también justo como asevera Esopo.

Júpiter que veía el mal camino que tomar podía aquella excitacion dando en demencia, convocarlos dispuso á su presencia para que las razones espusiesen y oír aquellas que plausibles fuesen, porque atender á aspiraciones públicas asegura la paz de las repúblicas.

Y el día señalado, sobre un monte sentado, con voz altisonante que penetró el oído mas distante, el Númen poderoso así el acto solemne abre gozoso. «Habitantes del suelo, mis juguetes queridos, esponed sin recelo el motivo de vuestros alaridos; sin pasión ni malicia, que si esto puede ser yo haré justicia.»

SILVA 2.ª

Salió un raposo al frente y con tono sumiso y reverente empezó de este modo-

«Poderoso Señor, si el mundo todo hace subir á los salones regios sus ayes y clamores, es que quiere abolir los privilegios origen de sus muchos sinsabores; es que quiere igualdad puesto que ha herido esta santa palabra nuestro oído, y que no sea la fuerza la que el poder de la razón ejerza: IGUALDAD Y HERMANDAD sin cortapisas, para la paz del mundo tan precisas, son el voto de todos los mortales, (aplausos generales.)

Y acelerando el resto de mi discurso que sería molesto, en nombre de la raza que vive de la pesca y de la caza, vengo á pedir en suma, que desde hoy: animal que vista pluma como el que viste pelo, camine á pata por el santo suelo.»

Con esta conclusion se alborotaron las aves y clamaron contra tal peticion á vez en grito pajarracos en número infinito.

Cuando el silencio fué restablecido, habló un lobo orador de su partido pretendiendo, en resumen, que las castas de blasonada testa y uso de astas, el adorno insultante depusiesen y mochas como todas anduviesen; causando tal motin, que hasta una cabra reclamaba furiosa la palabra.

Salió luego adelante un sesudo rumiante que usando cortesía y formas oratorias, las bulas afió y ejecutorias con que se permitia alimento de carnes nauseabundo á tanto bagabundo cuya voracidad no tenia coto; produciendo tambien grande alboroto en todas las especies carniceras.

Con atentas maneras el pavo, en frases suaves representando las rastreras aves, corroboró con tino el parecer del orador bovino, y esplanó el sentimiento que presagia del mundo la estincion por la zoofagia si no se hallaba medio de poner á este abuso algun remedio.

De muchas reticencias á la sombra, usando varios giros y dejando notar, pues no le nombra, al hombre como blanco de sus tiros, el cochino en su turno presentó quejumbroso y taciturno el mal de permitir los cielos sordos á tan dolientes gritos, que de los seres que se ponen gordos por medios tan crueles y maldios, acabe sin clemencia y á manos de verdugos la existencia.

Un ave de rapiña, deploró que quedase la campiña de pájaros diezmada tristemente por esa ÉMIGRACION siempre creciente que á sus representados INSPIRABA TEMORES Y CUIDADOS.

La liebre formuló quejas amargas de que tuviese el galgo patas largas en tal desproporcion con su tamaño, y el gazapillo uraño adujo sus razones lógicas y severas para que no tuviesen los hurones facultad de allanar las madrigueras.

Un anciano jumento, maldijo el horroroso tratamiento que hasta en dias de fiesta con lesion de un precepto manifestado, se aplicaba á la vida de su especie tan pura y tan sufrida.

El caballo, mas franco y mas valiente,

conciso y elocuente, haciendo reverencia al invocar al hombre de conciencia, y pintando con vividos colores

LOS MALES, LOS DOLORES SIN FRUTO, Y LA MOLESTIA QUE CAUSABA EN EL MUNDO EL HOMBRE-BESTIA

por lo que y al oír este apellido de todo el auditorio fue aplaudido, finalizó impetrando del Númen soberano, únicamente que la humana razon vulgarizando, este don eminentísimo

por igual repartiese á cada hombre añadiendo, afeaba tan buen nombre, que esta divina gracia recayese en los menos por desgracia.

En un discurso breve, puso el humilde sapo de relieve

la mengua de que aun Europa y Asia no tuviesen escuelas de gimnasia donde todo animal GRATUITAMENTE aprendiese á saltar ligeramemente; y hasta la nimia abeja se atrevió á formular sentida queja de que el pasto acabase con las flores, pidiendo proteccion á sus labores.

SILVA 3.*

Asi fueron saliendo multitud de oradores oспeniendo cuanto á su parecer les convenia, de cuya inconexion se deducia que lo que á unos era conveniente, lastimaba á los otros altamente y que alcanzar lo que anhelaban todos, era labrar su ruina de mil modos.

En esto, un noble perro, liberal y filósofo en su clase, trepando á un alto cerro, con reverente y espresiva frase la palabra pidió, y el Dios benigno de usar este derecho le halló digno.

Iniciado con arte su discurso, de esta manera interpeló al concurso.

«Señores ¿donde vamos si del supremo imperio lo que todos pedimos alcanzamos?»

Por qué con mal criterio queremos oponer el artificio al de natura inmejorable oficio?

¿Si el raposo pretende dejar sin vuelo á quien los aires hiende, extrañará que con igual argucia se trate de privarle de su astucia?

Si la liebre consigue hacer menos veloz á quien la sigue, ¿verá justificados sus asaltos á huertas y sembrados?»

Si el sapo y la tortuga pretenden ser mas listos en la fuga ó se quieren hacer volatineros, ¿la equidad no nos dice, vencedora, que á su costa lo intenten, y en buen hora adelanten al viento en lo ligeros?»

Si las fieras se exaltan y echan ternos por que el venado, el buey, el ciervo etcétera usan en su defensa de los cuernos,

¿no deben ver escrito de igual letra que mil otros vivientes maldicen de sus garras y sus dientes?»

No seguiré notando una por una, por no hacer importuna esta mi perorata

de suyo poco grata, peticiones que creo inatendibles aun las de las clases comestibles y de las que trabajan noche y dia entre las que tambien se halla la mia.

De cuanto aqui se dijo, solo hallo razonable en el fondo y hacedero, el noble pensamiento del caballo mi amigo y compañero;

pues, por más que sea vano pensar en eludir el yugo humano que aunque con las leyes duras protege innumerables criaturas

cuyos grandes dolores el progreso continuo hará menores, no veo inconveniencia

en que trate con más benevolencia el hombre á TANTOS SERES COMO LE DAN RECURSOS Y PLACERES...

Deploraís vuestra suerte, y mas que de otros males el conjunto, ese fatal derecho del mas fuerte, y con vosotros yo: mas, os pregunto ¿hay del mundo habitante

desde el menudo insecto al elefante,
desde el pez del tamaño de una arena
à la enorme ballena,
y desde el musgo à la robusta encina,
que si bien se examina
no se encuentre de hecho
en precision de usar este derecho
que apellidais impio?

Es condicion universal: el rio
al arroyo devora en su corriente,
el arroyo à la fuente:
y el rio mas hinchado
a su vez por el mar es devorado.

Pero esto, no nos dice
que la entidad mayor es mas felice:
al árbol elevado, el rayo afrenta;
el monstruo gimé al ver una tormenta,
y ese mar que en el orbe
de toda vena la existencia absorbe
y nadie este atributo le disputa,
él mismo, no disfruta
franquilo su poder: sus elementos
le combaten violentos,
como en la humanidad, mar de las vidas,
las guerras fratricidas,
y terribles pasiones,

tambien son de su especie condiciones.
Esto deja entender que no hay medida
que el deseo de todos aqui ajuste,
pero es cosa sabida

aunque à muchos asuste,
que siguiendo LAS LEYES NATURALES
VIVIRÁN MENOS MAL LOS ANIMALES.

Señores, yo salí de esa ignorancia,
y espero no se crea una arrogancia,
cuando supe VITAL ECONOMIA:
y en mi juicio es funesta anomalia
no dejar al vecino

llenar como le es dado su destino.

Ejerza libremente cada cual
la industria que le sea natural,
y no temais que el bicho mas menudo
carezca de un escudo
que oponer al mayor descamedido,
porque à todos nos dió quien ha podido,
el instintivo medio

de hallar para estos males el remedio;
Y SI PADEGE ALGUNO NEGLIGENCIA
EN PROCURARSE EL BIEN, LA PENITENCIA
LLEVARÁ EN EL PECADO,
QUE ASÍ ESTÁ SABIAMENTE DECRETADO.

El bien-estar es este, compatible
con la accion del destino irresistible.

En cuanto à la IGUALDAD, soy el primero
à mirar con tristeza

que venga à ser un sentimiento huero,
porque no dá ejemplar naturaleza
à igualdad de otra guisa
que la da ante su ley, sábia y precisa.
y deduzco de vuestras actitudes
que por esta no haceis solicitudes.

La HERMANDAD suena bien en la tribuna;
pero no es de gran fuerza en parte alguna
desde el mismo momento
en que el bicho trabaja su alimento,
maxime entre vivientes
que no son por origen ni parientes,
y aun de ineficacia mas notoria
en caso de imponerse obligatoria.

¡HERMANDAD É IGUALDAD! BELLAS IDEAS;
MÁS, LLEVADAS À UN PUNTO EXAGERADO,
DESPUES DE IMPRACTICABLES, SE HACEN PEAS
PUES TODO SER HONRADO
EMPIEZA POR FIAR À SUS DESVELOÉS
EL REMEDIO À SUS MALES Y SUS DUELOS.

La LIBERTAD, que estingue todo pecho,
que afianza la justicia y el derecho,
y en su noble ejercicio,
cambiando poco à poco en recto el juicio
de pueblos y naciones,
relega instituciones
malas ó incongruentes
con el modo de ser de los vivientes;
que crea todo cuanto

lleva el sello de grande, augusto y santo;
futura redentora
del mundo que actualmente sufre y llora:
la LIBERTAD que coma ley suprema
todo social problema
resuelve, y es por eso
la fórmula sencilla del progreso,
demande únicamente
el animal decente
que justas cuentas echa
y se aviene à vivir de su cosecha...
Tengamos LIBERTAD y todo bicho
será feliz en lo posible. He dicho....

SILBA 4.^a

El presidente escelso se incorpora
y con faz complaciente y voz sonora
chijos, dijo, es profundo
mi pesar de haber hecho
en lo animal tan imperfecto el mundo;
pero como ha de ser, à lo hecho pecho.

Mas hallo compatible
en parte la ventura de vosotros
con esa ley terrible
de vivir unos de la vida de otros,
pues como dijo el Perro
la libertad puede atenuar el yerro,

Sois libres y es preciso
que sepais lo que sois, y aunque diviso
à través de los tiempos, animales
llevados de ramales
siendo esclavos de arrieros,
en cambio, el que sus fueros
sepa ir conservando,
su bien en lo posible irá alargando.»

Y luego sobre magestuosa nube
el rey del orbe à los espacios sube
dejando en la conciencia
universal, escrita esta sentencia.

«SOLO LA LIBERTAD HACE JUSTICIA,
Y CAMBIARÁ LA GENERAL MALICIA,
NECESARIA TAL VEZ Ó IMPRESCINDIBLE,
EN ELEMENTO DE BONDAD POSIBLE.»

Cándido Salinas,

Seccion Bibliografia.

LUCHAR POR LA PATRIA «cuadro dra-
mático original y en verso por Alberto
Garcia Ferreiro, de venta en Santiago
al precio de 4 reales.»

LUCHAR POR LA PATRIA es la primera
produccion de un aficionado à la espi-
nosa carrera del arte dramático y que
fué puesto en escena en Santiago el año
pasado bajo la direccion de D. Maximino
Fernandez, baritono de la compañía de
zarzuela que por aquella época actuó en
aquel teatro. Juzgada la obra en ese tiem-
po por todos los periódicos de esta loca-
lidad, poco hemos de decir sobre ella.

Buscó, el Sr. Garcia Ferreiro, su ins-
piracion para esta obra en los puros y le-
vantados sentimientos que en todos los
corazones hallan eco, en los del amor
à la pátria y en los del cariño paternal. Y
si bien en el conjunto del cuadro que ana-
lizamos vése poca consistencia en la tra-

ma, ligera sombra en el carácter de alguno de sus personajes y un tanto recargados otros, demuestra, sin embargo, dicho señor condiciones para dedicarse á este género de composiciones.

La versificación, por lo general es buena y si hay carencia de efectos escénicos y desaliño en alguna de las escenas, tiene en cambio otras de verdadero sentimiento y con armoniosa versificación.

Para terminar, damos gracias al señor García Ferreiro, por su atención al remitirnos los ejemplares de su obra, y aconsejámosle que no abandone la senda que emprendió; que si obstáculos encuentra en su inesperienza, con el estudio y su amor al arte, los vencerá.

SOBRE EL TERRENO. «Bocetos y perfiles de la vida de campaña trazados á pluma por D. Emilio Prieto y Villarreal, teniente coronel comandante de caballería. Precio 1 peseta y 1'25.

Con el título de «Sobre el terreno» acaba de publicar el Director de «La Correspondencia Militar» D. Emilio Prieto, una colección de artículos escritos durante la última guerra civil en el Norte, dedicados á referir algunos episodios, á dibujar algunos tipos, á describir ciertas localidades y no pocas escenas de la vida militar en campaña.

La obra consta de unas doscientas páginas en octavo y es una especie de álbum en donde en breves páginas condensa su autor, la variada multitud de episodios que constituyen la azarosa vida del soldado en tiempo de guerra: alegres unos, como lo es la vida militar, descritos con gracejo, y graves otros, como lo requieren aquellos críticos y solemnes momentos en que vemos al amigo, al compañero irreparable, caer á nuestros piés, herido de muerte. Todos ellos como dice el autor en su prólogo, escritos unas veces en la estrechez de los alojamientos, otras en medio de la indescriptible animación de las tropas acampadas, donde los rigores de la vida militar de tantos modos nos pusieron á prueba, y siempre con el oído atento á las notas del clarín que, con la alarmante orden general unas veces, ó con la que calificamos de «rabiosa» diana otras, con tanta frecuencia nos hizo saltar de nuestros asientos, despertar del más dulce de los sueños ó suspender la carta apasionada, para colocarnos en cambio á las órdenes del que manda, y obedecer ciegame, como la máquina obedece al irresistible empuje de su fuerza motriz.

Si á esto añadimos que la obra está escrita con castiza frase, que encierra descripciones tan acabadas que el lector créese trasportado al lugar donde la acción se verifica, y por último, si añadimos que no es un libro de estudio, sino

un libro de memorias, recreativo y ameno, se comprenderá el porque felicitamos al autor de «Sobre el terreno» y aconsejamos á todos nuestros lectores, que deseen pasar un rato de soláz, adquieran dicha obra.

Hoy será conducido á la última morada el cadáver del que fué en vida nuestro amigo y compañero en la prensa, D. Joaquin Duarte Caoneda, cuyo repentino fallecimiento nos ha impresionado profundamente. Acompañamos á su apreciable familia en el justo desconsuelo que le ocasiona tan irreparable pérdida y le deseamos la mas santa resignación para sobrellevarlo.

REVISTA COMERCIAL.

Pocas han sido las transacciones habidas en este mercado en la semana que hoy termina, debido indudablemente á la gran paralización que se observa en el comercio, demostrado bien, en el corto número de buques que existen en puerto, número que sin duda, nunca ha sido tan limitado.

Como prueba de lo que decimos al comenzar esta revista, si se exceptúan algunas ventas de arroz de Valencia á 106 rs. quintal, solo podremos citar la venta de 180 pipas aguardiente caña marca villa, que conduce á este puerto el vapor «Tercer Barreras», las cuales se repartieron en pequeños lotes, al precio de 48 fuertes pipa, con 4 meses.

También se hicieron algunas ventas de cueros importados por vapor «Carlos Habans.» precio reservado, pero que calculamos haya sido, de 43 á 43 1/2 cuartos libra;

Se corren muestras de una partida de azúcar, por vapor «Tercer Barreras» pero por ahora, que sepamos, nada se pudo hacer.

CAMBIOS.

Londres 90 días.	49.
Ide n 8 días.	48'15.
Paris.	5'03
Madrid.	par. beneficio
Burna.	3/8 á 3/8 beneficio.
Valencia.	1/8 beneficio.
Tarragona.	1/4 id.
Málaga.	1/4 beneficio.
Sevilla.	2/8 id. operaciones.
Cádiz.	8/4 id.
Santander.	par.
Gijón.	1/4 á 3/8 daño.
Vigo.	id. id.
Santiago.	1/4 daño.
Orense.	3/4 id.
Oviedo.	1/4 id.
Descuento comercial	6 p ^o

X....

Imp. de las Noticias,
de A. Lafuente y Comp. San Agustín 19 bajo.

SECTION DE LA

DE M. BOU

SECCION DE ANUNCIOS.

GRAN ALMACEN
de má. te. piano, armonium y de todos los instrumentos de toda clase para bandas militares y de que el de

SUCURSAL EN FERROL:
Real 145.

SUCURSAL EN SANTIAGO
Coruña: Real 38.
Rua del Villar 42.

Pianos verticales y oblicuos españoles y extranjeros de las más acreditadas fábricas, desde **35.400 reales** en adelante. Único depósito de los acreditados pianos de **Bernareggi y Comp.**

Todos los pianos que se venden en este establecimiento, se garantizan por **200 reales** de suales en adelante.

Único depósito de los acreditados pianos de **BERNAREGGI Y C.**

30.000 obras diferentes de música de todas clases y para todos instrumentos con rebaja del 25, 40 y 50 por 100 de precio marcado en las obras por los editores.

Conchys, bordones y accesorios para toda clase de instrumentos.

Papel de música, Metrónomos, Banquetas, Zócalos y fundas.

Armonium desde 700 reales en adelante.

Único punto para la venta de los drums, conchillas y zarzuelas.

LITOGRAFIA, DE M. ROEL,

CALLE REAL 26

ELEGANTES TARJETAS
biancas y en finos colores, para visita y anuncio de esuelas de enlace, de ofrecimiento de casa, profesiones y funeral, circulares, letra de cambio, conocimientos de embarque, papel timbrado con membrete e iniciales enlazadas, estados mapas, pólizas, portadores de escrituras, diplomas, etiquetas para botellas, conservas, boticas y chocolates. Gran surtido de bonitas tarjetas para felicitaciones.

Magníficos sobres y papel timbrado de finos colores, gran novedad.

LITOGRAFIA DE M. ROEL
calle, Real, número 26, al lado del depósito de máquinas para coser.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

Paquetes correos ingleses.

SALIDA MENSUAL DE LA CORUNA

Para Carril, Vigo, Lisboa, Pernambuco Bahía, Rio-Janeiro Montevideo y Buenos Aires.

Saldrá de este puerto el 14 de Marzo de 1880, el magnífico vapor

ARAUCANIA,

de 4.000 toneladas y de 1.000 caballos de fuerza.

Admite correspondencia y pasajeros de primera, segunda y tercera clase.

COMIDA A LA FRANCESA.— VINO GRATIS.

De las demás condiciones informaran en la **CORUÑA**, los agentes de la compañía, **SRES. D. JOSE PASTOR Y COMPANIA.**

LES MATHÉMATIQUES

TIPOS, PERFILES, BOSQUEJOS, Y CROQUIS MILITARES.

obra escrita en francés

POR EMILIO GABORIEAU

y vertida al castellano por

RICARDO CARUNCHO.

Se halla de venta al precio de una peseta en la librería de V. Naveira, Saz Nicolás.